

LOS GRUPOS BÍBLICOS PARROQUIALES

EN LA DIÓCESIS DE CALAHORRA Y LA CALZADA-LOGROÑO

I INTRODUCCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

1. El Sínodo Diocesano (1999-2002) propuso lo siguiente (conclusión 37):

Nuestra Diócesis realizará una contundente opción por la divulgación, comprensión y profundización de la Palabra de Dios como medio privilegiado de anuncio, formación y crecimiento en la fe. La Biblia no puede ser solamente objeto de estudio, sino alimento de fe y constante provocación evangélica. Para ello, la Palabra ha de ser leída, meditada y compartida en medio de la vida del Pueblo de Dios.

Sugerencias operativas:

- 1. Promover una campaña de lectura comunitaria de la Biblia, dirigida a todos los que quieran y puedan: laicos, presbíteros y religiosos.*
- 2. Asentar las bases, con todos los recursos posibles para la creación de un movimiento bíblico diocesano, promoviendo que los laicos, con la debida preparación, sean los responsables de los grupos de lectura creyente de la Biblia.*
- 3. Fomentar la lectura creyente de la Biblia en las reuniones eclesiales y en el seno de las familias.*

2. El Documento “La interpretación de la Biblia en la Iglesia” de la Pontificia comisión bíblica indica:

La lectio divina es una lectura, individual o comunitaria, de un pasaje más o menos largo de la Escritura, acogido como Palabra de Dios, y que se desarrolla bajo la moción del Espíritu en meditación, oración y contemplación.

(...)La Constitución conciliar Dei Verbum (n. 25) insiste sobre una lectura asidua de las Escrituras, para los sacerdotes y los religiosos. Además, -y es una novedad- invita también "a todos los fieles de Cristo" a adquirir "por una lectura frecuente de las Escrituras divinas, 'la eminente ciencia de Jesucristo' (Flp 3, 8)". Diversos medios son propuestos. Junto a una lectura individual, se sugiere una lectura en grupo. El texto conciliar subraya que la oración debe acompañar la lectura de la Escritura, ya que ella es la respuesta a la Palabra de Dios encontrada en la Escritura bajo la inspiración del Espíritu. En el pueblo cristiano han surgido numerosas iniciativas para una lectura comunitaria. No se puede sino animar este deseo de un mejor conocimiento de Dios y de su designio de salvación en Jesucristo, a través de las Escrituras.

3. El Sínodo de los Obispos (Octubre 2008) sobre “La Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia” propuso (prop. 22):

Que se exhorte a todos los fieles, incluidos los jóvenes, a acercarse a las Escrituras por medio de una "lectura orante" y asidua (cf. DV 25), en modo tal que el diálogo con Dios llegue a ser una realidad cotidiana del pueblo de Dios.

Por esto es importante:

- que los fieles se inicien según las circunstancias, las categorías y las culturas en el método más apropiado de lectura orante, personal y/o comunitaria (Lectio divina, ejercicios espirituales en la vida cotidiana, diversos métodos de oración, compartir en familia y en las comunidades eclesiales de base, etc.);*
- que se anime la praxis de la lectura orante, hecha con los textos litúrgicos, que la Iglesia propone para la celebración eucarística dominical y diaria, para comprender mejor la relación entre Palabra y Eucaristía;*
- que se vigile a fin que la lectura orante sobre todo comunitaria de las Escrituras tenga su desembocadura en un compromiso de caridad (cf. Lc 4, 18-19).*

4. Y nuestro Plan Diocesano de Pastoral (Curso 2009-2010) concreta (nº 2.2):

Dar los pasos necesarios para la constitución de los Grupos Bíblicos.

II

ANTECEDENTES

1. Del “lanzamiento de Grupos Bíblicos en la Diócesis” se trató ampliamente en la sesión 57 del Consejo Presbiteral (13 de mayo de 2008), en el que se dijeron, entre otras ideas, las siguientes:

- El lanzamiento de los Grupos Bíblicos viene impulsado en la Diócesis por el Sínodo Diocesano.*
- El momento es adecuado porque también el Sínodo de los Obispos tendrá como tema “La Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia”.*
- Importante que nos impliquemos, en primer lugar, los sacerdotes, teniendo esa experiencia de la Lectura Orante de la Palabra de Dios.*
- La escucha de la Palabra y la respuesta de la oración es el camino más seguro para la Iglesia.*

En el mismo Consejo, según consta en Acta, se preguntó: ¿Cuándo se va a comenzar este Plan? Y la respuesta fue: *En el curso 2008-2009 se constituirán los Grupos en las Parroquias y el curso siguiente 2009-2010, se empezará ya con los temarios.*

Circunstancias diversas han retrasando el cumplimiento de estos plazos.

2. La formación Permanente del Clero se dedicó, con la ayuda de expertos, a promover el estudio, le reflexión y la oración del Clero Diocesano sobre el Antiguo y Nuevo Testamento a lo largo de los años 2008 y 2009. Por la tarde estas mismas sesiones se impartieron a los laicos, con intención de que sean los mismos laicos quienes, formados adecuadamente, puedan ser monitores de los grupos bíblicos que se constituyan.

3. El Obispo utilizó en los retiros predicados en Navidad y Cuaresma el método de la “Lectio Divina”, indicando de modo práctico como utilizarlo y sacarle provecho.

4. Algunas parroquias ya tienen desde hace años, por iniciativa de sus párrocos, diversas modalidades de lectura orante de la Palabra de Dios.

5. Pareció oportuno, por tanto, coordinados por la Organización Diocesana, lanzar en la diócesis los grupos establecidos y promover la creación de grupos en las parroquias donde aún no los había, durante el curso 2009-2010, que comenzaría por la lectura del evangelio de San Lucas, ya que es el que se leía en el ciclo litúrgico anual.

III

ITINERARIO SEGUIDO EN LA DIÓCESIS

1. **En la cuaresma de 2010 se envió una comunicación escrita a las parroquias explicando el itinerario a seguir** y la necesidad de que se anunciara, donde no los hubiere, el comienzo de grupos bíblicos y la búsqueda de monitores para estos grupos. También se indicaba que podrían adoptar este tipo de lectura otros grupos ya constituidos, si se decidieran a practicar este método de lectura orante, además de cumplir los objetivos propios del grupo, siempre que consigan un monitor preparado y decidan dedicar un tiempo a la formación y oración bíblica.
2. **Lectura bíblica que se propuso para el año 2009-2010:** el Evangelio de San Lucas (por ser el que se leía también durante el año litúrgico).
3. **Lectura bíblica que se propuso para el año 2010-2011: el Evangelio de San Marcos, por ser el más primitivo y conciso, muy apto para leerlo en los comienzos de cualquier grupo.**

Lectura a realizar en grupo, en clave de oración, con método sencillo y popular, poniendo el acento en cómo traducir el Evangelio leído a la vida, en lo personal y en lo comunitario. Una lectura continuada, sencilla, sin entrar en discusiones ni tecnicismos exegéticos, para que los participantes tengan la experiencia de encontrarse sin intermediarios, pero siguiendo una guía, con la Palabra de Dios, dando una respuesta compartida, pero asumida individualmente, que ayude y comprometa al grupo y a cada miembro.

Sesiones aconsejables: al menos dos al mes.

Duración de las sesiones: Unos tres cuartos de hora. Si se preparan y se conducen adecuadamente no se requiere que sean largas.

4. Cursillo de monitores:

El primer curso se realizó en octubre 2010, impartido por Don Florencio Abajo, Director de la Casa de la Biblia en España.

Materiales para el cursillo y la posterior puesta en marcha de los grupos: Los de la Casa de la Biblia, pero advirtiéndoles que no son necesarios materiales demasiado complejos y que lo que se necesita, fundamentalmente es una buena Biblia, a ser posible con notas abundantes. También se podría ofrecer materiales sencillos de parte de la Coordinación, que se podrían enviar cada mes.

Desarrollo del cursillo:

1) Sesiones prácticas para que experimente el método y la práctica de la “lectio divina”.

2) Estudio de las características básicas del evangelio de San Marcos.

3) Pedagogía de grupo, solución de conflictos, cómo potenciar la participación, cómo preparar las reuniones, cómo ayudar a que todos participen, etc.

4) Explicación de la metodología de la “Lectio”:

a) **Lectura:** pausada y atenta, del pasaje que se haya seleccionado, siguiendo el material previsto.

b) **Meditación:** Como dice San Agustín, el texto tiene que ser “rumiado” y “masticado” en la boca antes de hacerlo bajar al corazón y de llevarlo a la propia vida. Se trata de penetrar en las riquezas que el texto contiene, de conocerlo por dentro, en sus detalles más significativos (se podría pedir que se subrayaran algunas palabras del texto: nombres propios, verbos, nombres de lugares, etc.) para descubrir lo que la Palabra dice a cada uno y al grupo hoy, aquí y ahora.

c) **Oración:** Llegando a sentir la necesidad de responder a Dios después de haberle escuchado (haciéndolo de forma individual y después colectivamente, con una oración espontánea inspirada en el texto, dicha por quienes sean más capaces de hacerlo, cantando todos juntos, rezando una oración vocal conocida por todos, un salmo...).

d) **Contemplación:** Ya no se trata de una técnica, ni de un añadido que llega desde fuera. La lectura, la meditación y la oración son el momento activo de la “lectio”. A la contemplación, en cambio, no se llega mediante el esfuerzo personal o el ejercicio de la voluntad. Ella es don del espíritu, el momento pasivo de la intimidad personal, en el que Dios lleva la iniciativa y el Espíritu sopla donde quiere. Personalmente he experimentado cómo ayuda en este paso la contemplación

de algún icono o imagen que tenga relación con el texto, pues el arte a veces expresa más que mil comentarios. Se podría buscar este material de imágenes y distribuirlo a los grupos, o que cada grupo busque alguna imagen que ayude a la contemplación en cada sesión.

e) **Acción:** Hoy se insiste también en la necesidad de llevar de alguna manera eficaz a la práctica lo experimentado y vivido durante la “lectio divina”, pues lo propio de conversar es quedar en algo. El monitor tendría un gran papel para encauzar al grupo hacia algún compromiso personal y comunitario, logrando que en cada sesión se quedara en algo, lo más práctico posible.

f) **Estudio** de algún aspecto concreto del libro o libros que se están leyendo.

5. **Inicio de la reunión de los grupos:**

En la celebración dominical, para darles impulso y comprometer a la parroquia entera en el proyecto, leyendo, por ejemplo, la carta del Obispo sobre grupos bíblicos, poniendo carteles, elaborando algún tríptico...

Una fecha que podría ser buena para este lanzamiento: el primer domingo de octubre de cada año

6. **Coordinación diocesana:**

Grupo de personas, que pueden visitar, si se les invita, las parroquias, potenciando los grupos, motivándolos y ayudándolos a caminar. Tendría como misión animar, asesorar y explicar el funcionamiento de los grupos, promover los cursillos de formación de monitores, elaborar materiales sencillos, etc.

IV

OTRAS OFERTAS QUE SE IRÁN PRESENTANDO

1. Semana bíblica. A nivel diocesano, arciprestal o parroquial
2. Exposición pedagógica sobre la BIBLIA: También a diversos niveles.
3. Escuela de Biblia: para capacitar a los monitores de grupos bíblicos a un nivel elemental.